

En noviembre, las afiliaciones a la Seguridad Social fueron un 2,1% inferiores a las del mismo mes del año anterior, una tasa se ha acelerado ligeramente en los últimos meses a medida que se ha extendido la segunda ola de contagios y las nuevas restricciones adoptadas. Esa tasa se traduce en casi 21.000 afiliaciones menos que hace un año. El grueso de ese descenso se concentra, casi a partes iguales, en las industrias manufactureras y en la hostelería, ambas actividades con una pérdida ligeramente superior a las 6.500 afiliaciones. A distancia de ellas, pero también con cifras muy significativas, se encuentran el comercio (casi 2.900 afiliaciones menos), otros servicios (2.300 afiliaciones menos) y actividades artísticas (1.600 menos). En sentido contrario, los únicos aumentos importantes en la afiliación se producen en las actividades sanitarias, que consiguen 3.100 afiliaciones más. Hay otras actividades que también suben su afiliación, pero en ningún caso se alcanza una cifra de 100 nuevas afiliaciones.

La evolución de la producción y el empleo efectivos deja un saldo de productividad aparente del factor trabajo del -1,4%. Es decir, por tercer trimestre consecutivo la reducción del empleo es inferior a la del PIB. Este es un hecho insólito, puesto que lo habitual es que año a año se consigan ganancias de productividad (de eficiencia). Este año podría ser el primero en el que se registre una pérdida de productividad en media anual. No obstante, la cifra del tercer trimestre se aleja del atípico resultado del segundo (-2,8%), a medida que se dan pasos para volver a una situación más normal. Todos los sectores productivos registraron una pérdida de eficiencia en el tercer trimestre, pero es llamativa la intensidad anotada por la construcción (-5,9%), que supera la de los trimestres anteriores. Por su parte, en los servicios la pérdida de productividad se situó en el 0,9%, que iguala el dato anterior. Por último, en la industria se corrige la anomalía del segundo trimestre (-8,2%) y se alcanza una cifra todavía negativa, pero no muy significativa (-0,6%).

Demanda interna y externa

Una de las características del tercer trimestre, desde el punto de vista de la demanda, es la corrección del atípico saldo exterior que se registró en el segundo. Efectivamente, los fuertes descensos de exportaciones e importaciones de los meses de primavera dejaron una aportación negativa al crecimiento de 1,3 puntos, una cifra que solo se había alcanzado previamente en fases de fuerte crecimiento de la economía vasca. La información del tercer trimestre sugiere que se ha tratado de un hecho puntual, puesto que en este último periodo el saldo exterior ha recuperado la neutralidad que le ha caracterizado los últimos años y tan solo ha restado una décima al crecimiento. Tanto las exportaciones (-15,5%) como las importaciones (-14,8%) volvieron a reducirse de forma considerable en el tercer trimestre, pero lejos de los descensos extraordinarios del periodo anterior, en pleno avance de la pandemia.

La demanda interna presentó un descenso abultado en el tercer trimestre, con una tasa interanual del -7,2%, que indica una recuperación de diez puntos respecto al valor del periodo anterior. Las limitaciones que todavía se dieron en la actividad económica impidieron una vuelta a la situación previa a la pandemia. De los dos apartados de la demanda interna, el gasto en consumo final mejoró hasta el -5,9% y la formación bruta de capital anotó una tasa del -11,4%.

VARIABLES DE LA DEMANDA

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2019		2020		
			III	IV	I	II	III
PIB real	3,1	2,2	2,1	2,2	-3,2	-19,5	-7,5
Gasto en consumo final	2,6	1,9	1,8	1,6	-3,0	-15,4	-5,9
- Consumo de los hogares	3,0	1,8	1,6	1,5	-4,8	-20,3	-8,5
- Consumo de las AA. PP.	1,2	2,2	2,4	2,3	4,1	3,0	3,6
Formación bruta de capital	4,9	3,3	2,7	2,7	-3,6	-23,0	-11,4
- Bienes de equipo	4,5	2,1	0,5	2,5	-5,0	-30,1	-12,2
- Resto de inversión	5,1	4,0	4,0	2,8	-2,8	-18,8	-10,9
Demanda interna	3,2	2,2	2,0	1,9	-3,1	-17,2	-7,2
Exportaciones	2,7	0,4	-0,6	1,4	-7,5	-30,1	-15,5
Importaciones	2,8	0,4	-0,6	1,0	-7,2	-26,4	-14,8

Fuente: Eustat.

El comportamiento del consumo de las administraciones públicas se distancia del mostrado por el consumo de los hogares. En efecto, el primero registró un avance muy significativo, del 3,6%, que está en línea con los valores del primer semestre del año y que supera la media registrada en los años 2018 y 2019. Hay, por tanto, una actuación pública importante enfocada a compensar los efectos de la pandemia en la sociedad. Por su parte, el consumo privado se frenó en seco en el segundo trimestre (-20,3%) y se activó progresivamente en los meses posteriores, hasta alcanzar una tasa del -8,5%. Esta tasa sigue siendo inferior a la media de la economía, lo que indica que las familias están optando por el ahorro por precaución en una situación tan incierta como la actual. La incertidumbre sobre el empleo tampoco ayuda a la expansión del consumo.

La formación bruta de capital muestra una evolución similar a la del consumo privado, con una gran caída en el segundo trimestre (-23,0%) y una recuperación importante, pero insuficiente, en el tercero (-11,4%). El descenso fue muy superior en los bienes de equipo (-30,1%), que

ahora limitan la caída a un 12,2%, al tiempo que el resto de la inversión, que incluye la realizada en construcción, se redujo un 10,9% en el tercer trimestre.

INDICADORES DE CONSUMO E INVERSIÓN

Tasas de variación interanual

	2018	2019	2019		2020		
			III	IV	I	II	III
Consumo							
Ventas en grandes superficies y cadenas	1,8	1,2	1,6	0,0	1,6	-0,2	3,4
Índice de comercio minorista	0,7	0,9	1,5	0,2	-3,6	-15,6	2,1
Producción de bienes de consumo	5,5	2,4	2,1	-0,6	1,8	-15,4	-7,7
Importación de bienes de consumo	-6,4	0,6	3,2	3,5	1,2	-4,3	-1,8
Matriculación de turismos	4,6	-2,0	-7,9	5,5	-34,0	-54,6	16,0
Inversión							
Producción de bienes de equipo	4,3	1,8	-1,6	7,1	-6,1	-27,7	-10,4
Importación de bienes de equipo	7,0	5,9	5,4	3,9	-9,5	-31,8	-12,5
Matriculación de vehículos de carga	18,0	-16,7	-20,5	-23,2	-25,4	-51,3	-4,4
Visados para nuevas viviendas	20,3	-7,1	-23,2	-23,5	-20,7	-20,9	-21,8
Licitación oficial	-25,6	11,7	-5,8	21,9	-60,8	-30,2	-30,1

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación según datos del Eustat, Aduanas, Ministerio de Transportes, Movilidad y Agenda Urbana, Seopan y DGT.

La recuperación de la inversión en bienes de equipo está teniendo continuidad en el cuarto trimestre, a tenor de los datos coyunturales ya publicados. En concreto, la producción de bienes de equipo de octubre, que parcialmente se destina al mercado interior, moderó su ritmo de caída hasta el -5,0%, del orden de la mitad del dato del tercer trimestre, mientras que la importación de ese tipo de bienes se redujo en octubre un 10,0%, 2,5 puntos menos que en el tercer trimestre. Respecto a la inversión en construcción, todos los datos coyunturales correspondientes al mes de septiembre, último publicado, registraron tasas de variación positivas, aunque hay que advertir que esas estadísticas suelen tener un comportamiento errático. Por ejemplo, los visados para la construcción de viviendas aumentaron ese mes un 19,0% y la licitación oficial un 43,9%, con incrementos tanto en la obra civil como en la edificación.

Como ya se ha señalado, tras la fuerte aportación negativa del saldo exterior en el segundo trimestre, en el tercero el comercio con el exterior recuperó la posición neutra que le ha caracterizado en épocas recientes y la aportación se limitó a restar una décima al crecimiento del PIB. El proceso es similar al vivido en Europa, tanto en la zona del euro como en la Unión Europea,

donde se ha pasado de una aportación negativa de un punto en el segundo trimestre a restar al PIB tan solo tres décimas en el tercer trimestre.

Más en detalle, las exportaciones de bienes y servicios se redujeron, en términos reales, un 15,5%, mientras que las importaciones lo hicieron un 14,8%. Estas mismas cifras, en términos nominales, pasan a ser del -16,3% y del -15,0%, por lo que los precios de exportaciones e importaciones no tuvieron una incidencia decisiva en la evolución de estas variables.

Las ventas de bienes al extranjero registraron una relativa mejora en el tercer trimestre, a medida que la actividad económica volvía a una situación de normalidad. Hay que resaltar que en el tercer trimestre de un año, de forma general, las exportaciones suelen ser inferiores a las de un segundo trimestre, en gran medida por el periodo vacacional. Sin embargo, en 2020 el resultado del tercero ha superado el del segundo, al estar este último más condicionado por las medidas adoptadas, en Euskadi y en sus mercados de destino, para frenar la expansión del virus. En concreto, en el tercer trimestre se recuperó la cifra de 5.000 millones de euros que se había perdido el periodo anterior, aunque se trata de un dato inferior en un 12,5% al correspondiente a 2019. Con todo, la evolución mensual apunta a una mejora a medida que pasan los meses.

El desglose por grupos de productos indica que los combustibles minerales siguen registrando dificultades para acceder a los mercados exteriores y registraron un descenso del 62,6% respecto a 2019, una tasa similar a la del segundo trimestre. Por el contrario, las exportaciones de bienes no energéticos tienen un mejor desempeño y pasaron de un -31,9% en el segundo trimestre a un -7,8% en el tercero. Más aún, en el mes de septiembre, último publicado, la variación interanual de ese componente fue casi nula (-0,5%).

De entre los grandes grupos de productos exportados, los productos agrícolas fueron los únicos que no notaron los efectos de la pandemia y anotaron incrementos de sus ventas en los tres trimestres del año. Por su parte, la venta de máquinas y aparatos recuperó las tasas de variación positivas (3,6%) en el tercer trimestre, mientras que el material de transporte mejoró de forma sustancial su resultado, al pasar de un descenso del -46,3% en el segundo trimestre a un -13,3% en el tercero. La evolución de los metales comunes y sus manufacturas es similar a la general, puesto que pasa de una fuerte caída del 32,2% a un descenso más moderado (-12,2%) en el tercero. El apartado de papel tiene una dinámica propia diferenciada del resto, al mostrar descensos en sus ventas desde mediados de 2019 y sin mostrar un perfil de fuerte caída en el segundo y posterior recuperación, sino una constante pérdida de ventas que se ha acentuado ligeramente a lo largo de la pandemia.

La moderación en el ritmo de descenso se produjo en todas las áreas económicas de destino de las exportaciones vascas, con un mejor resultado para el entorno más cercano. Así, los envíos a los países desarrollados incluidos en la OCDE cayeron el tercer trimestre un 11,6% interanual, frente al descenso del 33,8% del periodo anterior. Por su parte, las ventas destinadas a países emergentes se redujeron un 16,6%, que supone también un avance de 22 puntos respecto a la fuerte caída del segundo trimestre.

DESTINO DE LAS EXPORTACIONES

Tasas de variación interanual y miles de euros

	2018	2019	2019		2020		
			IV	I	II	III	III
TOTAL	6,8	-0,4	2,3	-9,9	-34,7	-12,5	5.095.142
OCDE	7,9	-0,2	0,0	-9,4	-33,8	-11,6	4.250.893
Zona del euro	7,1	-0,2	-1,2	-7,0	-30,8	-5,3	2.810.082
Alemania	1,6	0,1	1,5	-1,8	-26,0	1,2	941.705
Francia	5,2	0,8	-2,7	-11,6	-36,7	-9,7	771.863
Italia	13,8	-5,9	-1,8	-13,3	-22,2	-7,2	234.622
Reino Unido	14,5	34,2	31,0	-24,0	-60,5	-46,0	334.995
Estados Unidos	16,4	-15,5	-10,7	-18,7	-28,1	-21,0	309.674
No OCDE	2,2	-0,9	14,4	-12,0	-38,9	-16,6	844.249

Fuente: Eustat.

El mercado de la zona del euro es el que, aparentemente, más rápido se está recuperando, al pasar de un fuerte descenso del 30,8% a una caída de tan solo un 5,3% en el tercer trimestre. Esa mejora relativa se debe a la recuperación de la venta de vehículos automóviles, que alcanzó el mismo importe del año anterior (810 millones de euros), y del impulso de las máquinas y aparatos electrónicos, que aumentaron un 6,9% interanual. En sentido contrario, todavía hay dificultades en los grupos de fundición, aunque en ambos casos los descensos son los menores de los últimos cinco trimestres. De igual manera, la exportación de combustibles minerales, que tan solo representa el 3,8% del total enviado a esa área, minoró su importe un 68,1%.

Por países, la evolución más favorable se corresponde con el mercado alemán, que dejó atrás el parón de la primera mitad del año y recuperó las tasas interanuales positivas, aunque todavía modestas (1,2%). Las relaciones comerciales entre Euskadi y Alemania se basan fundamentalmente en los vehículos automóviles, que concentran algo más de la mitad de todo lo

exportado a ese país. Este grupo de productos registró en el tercer trimestre un incremento del 10,4%, dejando atrás el descenso (-29,3%) del segundo trimestre. Además de la automoción, también el caucho y los productos de fundición tienen cierto peso en la estructura exportadora y anotaron aumentos interanuales, pero de menor entidad. Por el contrario, las máquinas electrónicas tuvieron un pequeño descenso (-3,1%), pero lejos de las caídas anteriores.

La mejora relativa es apreciable también en el mercado francés, pero no ha conseguido volver a las tasas positivas. En concreto, pasa de un -36,7% en el segundo trimestre a un -9,7% en el tercero. Poco a poco, Francia se aleja de Alemania en la rivalidad por ser el primer destino de los productos vascos, en parte por el componente energético, que ha tenido más peso en las ventas al país vecino y que ahora se reduce en un 61,9%. Del resto de productos, la venta de automóviles suavizó el ritmo de caída hasta el -8,2%. Tan solo la venta de caucho y sus manufacturas aumentó en tasa interanual (25,0%) de forma significativa.

En Italia, la tendencia de las exportaciones fue similar a la del mercado francés, al pasar de un descenso importante del 22,2% en el segundo trimestre a uno moderado del 7,2% en el tercero. De los cuatro grupos de productos principales, que aglutinan casi el 60% de todas las ventas vascas al país, tan solo la maquinaria, tanto electrónica (12,9%) como eléctrica (3,3%), registró incrementos interanuales positivos. Por el contrario, las exportaciones de caucho (-18,8%) y la de vehículos automóviles (-17,5%) conocieron descensos significativos.

El Reino Unido se distancia de la tónica de los países europeos ya mencionados y en el tercer trimestre las exportaciones a ese país se redujeron un importante 46,0%, un valor muy superior al registrado en otros mercados europeos. Las ventas a ese país han estado muy condicionadas en los últimos trimestres por la entrega de vehículos de vías férreas correspondientes a contratos con la empresa vasca CAF. Esta partida sigue siendo importante, pero ha pasado de los más de 200 millones vendidos en los tres últimos trimestres de 2019 a una cantidad de 60 millones en el tercer trimestre de 2020, que supone un descenso del 72,8%. Pero al margen de esos productos, tampoco las otras partidas con peso en la estructura exportadora a ese país han mostrado signos claros de mejora. Así, la venta de vehículos automóviles se redujo un 44,1% y la de fundición de hierro y acero un 46,7%. Por último, la maquinaria electrónica redujo un 26,3% sus ventas.

Los Estados Unidos son otro mercado importante para las empresas vascas, similar a Italia o Reino Unido en ventas, pero con características propias que le diferencian de estas. Las transacciones comerciales han solido estar mediatizadas por la exportación de combustibles minerales, que hace un año suponían algo más de un tercio de todas las ventas, pero que en el tercer trimestre de 2020 ha sido algo menos del 10%, por lo que esos productos anotan una caída en valor del 79,3%. Hay otros productos que se van asentando en aquel mercado, como es la

maquinaria, que concentra ya el 36,7% de todas las ventas y que ha mantenido sus ventas. Además, aparece con fuerza ese trimestre la exportación de vehículos automóviles, un apartado que ha pasado de representar el 2,6% en 2019 a un 22,8% en el tercer trimestre de 2020, aunque podría tratarse de una venta puntual sin continuidad. En cualquier caso, el cambio en la presidencia de aquel país puede favorecer las relaciones comerciales y dar seguridad a las empresas vascas que exportan a ese mercado.

Aunque la mayor parte de las exportaciones se destinan a países desarrollados, el conjunto de países en vías de desarrollo absorbe casi un 20% de todas las ventas al extranjero. En concreto, en el tercer trimestre se vendieron en ese mercado productos por valor de 844 millones de euros, una cantidad similar a la suma de lo exportado a Italia, el Reino Unido y los Estados Unidos. En conjunto, se aprecia una mejora respecto al segundo trimestre, al registrar tasas de variación que pasan del -38,9% al -16,6%. Tan solo se aprecia un incremento significativo en la venta de combustibles minerales, una partida muy volátil que ese trimestre duplicó las ventas.

La rápida recuperación de la economía china ha favorecido que las ventas vascas a ese país aumentasen el tercer trimestre, aunque tan solo lo hiciesen un 2,6%. Prácticamente la mitad de todo lo exportado a ese país son máquinas y aparatos de diferente tipo, y tanto los productos eléctricos (0,5%) como los electrónicos (6,6%) obtuvieron resultados favorables. Además, se afianza la venta de papel y cartón, que supone ya el 8,0% de todo lo vendido en el país. En sentido contrario, las manufacturas de fundición redujeron sus ventas un 15,4% interanual.

También Rusia escapa de las cifras negativas del conjunto de países emergentes y anotó un 36,9% de incremento en el tercer trimestre. La composición de las exportaciones a ese país conoce algunos cambios y el caucho (-35,3%) y los vehículos automóviles (-8,4%) pierden peso ese trimestre a favor de las herramientas (95,6%) y la maquinaria electrónica (249,5%). Por su parte, las exportaciones a Brasil aumentaron un 11,5%, a pesar de las dificultades que muestra el sector aeronáutico y gracias al buen resultado en la venta de maquinaria y de combustibles.

Las importaciones del tercer trimestre mostraron un perfil similar al de las exportaciones, pero con una recuperación más modesta, puesto que tras el -37,9% de la primavera, en los meses de verano la tasa se situó en el -22,0%. La compra de combustibles minerales (-51,2%) lastra el resultado total, al tiempo que los productos no energéticos ofrecen una evolución más dinámica, pero todavía con signo negativo (-10,0%). De los dos grupos con mayor volumen de compras, las máquinas y aparatos mostraron una recuperación más acusada, al pasar de un -33,5% en el segundo trimestre a un descenso del -8,0% en el tercero, mientras que los metales comunes y sus manufacturas avanzaron a un ritmo más lento (del -25,8% al -18,8%).

Se aprecia una diferencia significativa en las tasas de variación según el origen geográfico de las importaciones, de manera que, aunque las caídas del segundo trimestre fueron de tamaño similar en los países desarrollados y en los emergentes (entre el 35% y el 40%), en el tercer trimestre las compras en los países de la OCDE tan solo cayeron un 10,2%, mientras que el descenso en el resto (-42,4%) fue incluso superior al del periodo anterior.

ORIGEN DE LAS IMPORTACIONES

Tasas de variación interanual y miles de euros

	2018	2019	2019		2020			
			IV	I	II	III	III	
TOTAL	8,8	-0,8	-5,5	-11,5	-37,9	-22,0	3.680.468	
OCDE	4,4	2,1	3,4	-14,4	-37,0	-10,2	2.681.838	
Zona del euro	4,7	1,3	1,2	-14,8	-32,5	-7,6	1.736.020	
Alemania	4,9	3,2	6,0	-16,7	-31,6	-11,8	568.896	
Francia	5,6	-7,5	-9,9	-13,9	-31,9	-7,7	354.780	
Italia	6,9	-3,7	2,3	-17,5	-33,0	-7,9	193.466	
Reino Unido	-43,0	-16,1	18,7	-34,7	-7,6	-18,1	130.069	
Estados Unidos	13,5	86,6	64,0	-22,6	-44,7	-15,8	180.569	
No OCDE	18,4	-6,5	-23,0	-5,5	-40,0	-42,4	998.630	

Fuente: Eustat.

El panorama es ligeramente más favorable en los países de la zona del euro, área que ha suministrado a las empresas vascas productos por un valor tan solo un 7,6% inferior al de 2019. La moderación de la caída se debe en parte a la compra de combustibles minerales, de cobre y de productos químicos, que compensan la debilidad de la importación de fundición de hierro y acero, y de máquinas y aparatos.

La combinación de cifras de ventas y de compras deja un saldo comercial de bienes con el extranjero de 1.415 millones de euros, un valor superior al de los dos periodos anteriores. El saldo energético fue negativo y alcanzó los 486 millones de euros, una cifra modesta si se compara con las registradas en los trimestres previos a la pandemia, mientras que el saldo no energético se elevó hasta los 1.900 millones de euros. Como suele ser habitual, el saldo es favorable a Euskadi en sus transacciones comerciales con los países desarrollados (1.569 millones de euros) y desfavorable en su relación con los países en vías de desarrollo (-154 millones de euros). Los saldos más favorables se consiguen con Francia (417 millones) y Alemania (373 millones).